



DOCUMENTO DE DEBATE

¿ESTÁ FRACASANDO LA ESCUELA COMO INSTITUCIÓN SOCIOCULTURAL?

ANA GARCÍA VALCÁRCEL
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



PONENTE DE RÉPLICA

CONTENIDO

TEXTO	4
REFERENCIAS.....	8

Retos de la escuela en 2013

Ana García-Valcárcel (Grupo GITE-USAL)

Respuesta al texto de Juana María Sancho: "Elogio a la educación, necesidad de transformar la Escuela"

TEXTO

El tema del webinar nos propone reflexionar sobre el ¿fracaso? de la escuela como institución. En primer lugar quiero indicar que, en mi opinión, la escuela sigue teniendo un papel fundamental en nuestros días ya que su función educativa y social es irremplazable por más que la sociedad actual tenga a su alcance cantidades ingentes de información y múltiples canales de comunicación. Pero también es cierto que la escuela debe redefinir sus objetivos y procedimientos de enseñanza, ya que la forma de acceder a la información y generar conocimiento está cambiando de forma radical. Aunque ya sabemos que los procesos de cambio no son fáciles en instituciones muy consolidadas, requieren de tiempo y compromiso, máxime cuando se debe involucrar a toda la comunidad educativa.

La lectura del texto de Juana Sancho “Elogio a la educación, necesidad de transformar la Escuela” presentado en este seminario, me ha llevado a considerar la relación entre educación y alimentación. La escuela como alimento que proporciona energías y sinergias para que cada estudiante pueda sacar lo mejor de sí mismo es un desiderátum al que no podemos renunciar, a pesar de que a algunos comensales se les haya atragantado la escuela que han conocido, más que nada porque se les ha dado una alimentación poco apetecible, o bien porque lo que se les ha ofrecido no han sabido valorarlo, al carecer de suficiente madurez o de un entorno socio-familiar adecuado.

La reformitis, que con toda la razón critica Juana y creo que la mayor parte de la sociedad, sigue buscando la mejor dieta, los mejores alimentos, controles de calidad... pero creo que se preocupa bastante poco de los cocineros. ¿Cómo conseguir que nuestros cocineros (actuales y futuros profesores) sean creativos, busquen nuevas sensaciones, nuevos sabores, nuevas combinaciones de los alimentos y condimentos de siempre con los más actuales, que se esmeren en la presentación, consigan buenos resultados y otorguen cada día más valor a la marca (escuela)?. Quizá todavía, y que me perdonen todos los maestros y profesores excelentes y creativos, abundan los sabores insípidos y las estrategias carentes de emoción y aliciente para los estudiantes, mientras resulta escaso el tiempo para repensar las rutinas establecidas y su sentido.

El alto índice de fracaso escolar sugiere, de alguna manera, el fracaso de la escuela, el fracaso de una política educativa que posibilite que todos los ciudadanos adquieran un nivel educativo que les permita su desarrollo personal positivo y les garantice algún tipo de oportunidad

profesional, es decir, no caer en la exclusión social. El problema surge al tratar de atribuir responsabilidades, lo cual dependerá de cómo se explica el problema, y en cómo encontrar cauces de solución. Y en esta búsqueda de responsables aparecen los alumnos, el modelo de escolarización, la gestión de los centros, el currículo, la práctica del aula, los profesores y su formación, las políticas educativas.... tal como señala Juan Manuel Escudero, en el documento presentado en este webinar. Está claro que la responsabilidad es compartida, ahora bien, ¿por dónde hincar el diente?, ¿cómo dar algún paso en la buena dirección?, ¿cómo conseguir cambios que alivien estos índices de fracaso? Yo, personalmente, aceptando que existen bases estructurales en las que se asienta el fracaso escolar, como ya se ha puesto de manifiesto, creo que toda política finalmente se concreta en acciones que se desarrollan en los centros educativos, en las aulas, bajo la responsabilidad de profesores particulares. Por lo tanto, pondría el acento en los retos que deben afrontar los centros y, en consecuencia, los profesores como últimos responsables del desarrollo del currículo y de la aplicación de los criterios de evaluación.

En consecuencia, estoy de acuerdo con Escudero cuando afirma “es urgente fortalecer al profesorado”, sus conocimientos, sus capacidades, actitudes, compromiso, etc. Es urgente fortalecer el papel de la escuela y la comunicación de ésta con las familias y el contexto social. Es urgente desarrollar otra cultura en las escuelas, convirtiéndolas en comunidades de aprendizaje e innovación permanente. Porque es la comunidad escolar la que debe afrontar las dificultades que surgen en las trayectorias escolares, es la que debe encontrar el camino para que todos los alumnos consigan implicarse y aprender en la escuela. Para que todos encuentren un espacio y una oportunidad para su desarrollo personal, para su crecimiento como ciudadanos responsables y participativos, con sus propias metas y objetivos. Todos con actitudes y habilidades para seguir aprendiendo, para construir su futuro.

A este respecto, me gustaría señalar 12 retos que tiene la escuela en este momento, que si no se abordan con toda la complejidad que entrañan, harán de la escuela una institución caduca.

1. La escuela debe poseer profesionales con entusiasmo, voluntad, capacidad de crítica y reflexión con sus colegas, compromiso para mejorar, no conformistas y autocomplacientes.
2. Debe adoptar una “cultura de mejora”, involucrarse en procesos de cambio sostenibles a lo largo del tiempo, entendiendo la mejora como un proceso continuo que forma parte de la cultura del centro, no como una acción puntual.

3. Debe disponer de suficientes recursos y apoyos técnicos, materiales didácticos adaptados a todos los contenidos y dispositivos que permiten el aprendizaje, y una persona que les apoye en las dificultades técnicas y dinamice proyectos con TIC.
4. Cada escuela es un mundo y, por lo tanto, cada una debería diseñar procesos de cambio particulares, planes de mejora asumidos y sentidos como propios.
5. Establecer objetivos de mejora de manera compartida por la comunidad educativa, metas compartidas, con la colaboración de profesores, familias y alumnos.
6. Debe potenciarse el liderazgo participativo, con un equipo directivo competente y comprometido, capaz de entusiasmar a toda la comunidad.
7. Favorecer una organización flexible, tanto en horarios como en distribución de recursos humanos y materiales, capaz de adaptarse a las necesidades y los objetivos.
8. Conseguir la estabilidad del profesorado y la implicación de los nuevos miembros que se incorporan en los proyectos del centro.
9. Dedicación de tiempo para realizar tareas de reflexión sobre la marcha de la escuela, los problemas que puedan surgir, el desarrollo de actividades de formación y mejora.
10. El equipo docente debe convertirse en una comunidad profesional de aprendizaje, basado en el aprendizaje colaborativo y permanente y el apoyo mutuo.
11. Se deberían identificar las estrategias de innovación eficaces, generando teoría a partir de la práctica, y difundirla a la comunidad educativa.
12. La escuela debe estar en permanente evolución buscando la optimización de los procesos y de los resultados educativos.



Figura 1. Retos de la escuela para no fracasar

Retos que, de alguna manera, ya han sido señalados por diversos autores que han analizado en los últimos años el tema de los procesos de cambio, innovación y mejora en las escuelas, por citar algunos (Bolívar, 2002; Escudero y Martínez, 2012; Fullan, 2002; Hopkins, 2007; Murillo y Krishesky, 2012; Sancho, 2009; Sarason, 2003). Retos para los cuales los profesores y los centros educativos deben contar con todo el apoyo de la administración y de la sociedad.

REFERENCIAS

- Bolívar, A. (2002). *¿Cómo mejorar los centros educativos?*. Madrid: Síntesis.
- Escudero, J.M. y Martínez, B. (2012). Las políticas de lucha contra el fracaso escolar: ¿Programas especiales o cambios profundos del sistema y la educación? *Revista de Educación*, número extraordinario, 174-193.
- Fullan, M. (2002). *Los nuevos significados del cambio en la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Hopkins, D. (2007). *Every school a Great School. Realizing the potential of system leadership*. Maidenhead-Berkshire: Opens University Press.
- Murillo, F.J. y Krischesky, G.J. (2012). El proceso del cambio escolar. Una guía para impulsar y sostener la mejora de las escuelas. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (REICE)*, 10, 26-43.
- Sancho, J.M. (2009). ¿Qué educación, qué escuelas para el futuro próximo?. *Educatio Siglo XXI*, 27 (2), 13-32.
- Sarason, S. (2003). *El predecible fracaso de la reforma educativa*. Barcelona: Octaedro.